

# VERSOS A LO DIVINO

Tú dices que no me quieres;  
¿Por qué no me quieres? dí.  
Yo dejé de ser querido  
Solo por quererte a tí.

Mi padre a mí me escojió,  
Y pasé a ser su hijo amado,  
A fin que pague el pecado  
Del hombre que el crió.  
Adan desobedeció  
Por disfrutar los placeres;  
Mira, si en pecado mueres,  
Yo no te doi tu perdon.  
De todito corazon  
Tú dices que no me quieres.

Dime, mortal, el motivo  
Del odio que me has tomado,  
Siendo yo tu Dios amado  
Quieres enterrarme vivo  
Tus blasfemias las recibo  
Que me dirijes a mí;  
Todo lo que conseguí  
De vos, fueron los tormentos,  
Y viéndome en sufrimientos,  
¿Por qué no me quieres? dí.

Yo padecí injustamente  
Por el hombre, es de advertir,  
Aunque hartó fué mi sufrir  
No dejé de ser clemente.  
Con el corazón ardiente  
Paz le dí arrepentido;

Sufrí como se ha sufrido  
Suplicios tan inhumanos!  
Por amar a los cristianos  
Yo dejé de ser querido.

Dijeron que era hechicero  
Los que a mí me aborrecían,  
Por eso me aperseguían  
En aquel momento fiero.  
Prepararon el matadero  
Bien labrado para mí.  
Con gusto lo recibí,  
En mis hombros lo cargué,  
Y en él tranquilo espiré  
Solo por quererte a tí.

Al fin, después que fui muerto,  
Resucité al tercer día,  
Por ver si se me creía  
Que les hablaba lo cierto.  
Tan claro como lo advierto  
Les prediqué, lo repito;  
Los de aquel pueblo maldito;  
Aunque mis milagros vieron,  
Con ser así no creyeron  
De que era yo el infinito.

Ver lira completa